



Internacional

El balance oficial de muertos asciende a 84 tras el segundo terremoto en Bolivia 42



REFERENDUM EN IRLANDA

Irlanda y el Ulster respaldan la paz

El 71% del electorado noirlandés apoyó el 'sí' en un referéndum que evidenció la división unionista

La población de Irlanda del Norte respaldó ayer con el 71% de votos favorables y el 29% de votos contrarios el Acuerdo de Pascua suscrito por los

gobiernos británico e irlandés y la mayoría de los partidos norirlandeses. En la República de Irlanda, el 95% de los sufragios respaldó el cambio de su

Constitución, que formaba parte del acuerdo. El primer ministro británico, Tony Blair, saludó la victoria del sí en el referéndum como «un paso de

gigante en el camino hacia la paz, la esperanza y el futuro» y señaló el compromiso de su gobierno en mantener el proceso irlandés de paz.

ENVIADO ESPECIAL

Iñigo Gurruchaga. BELFAST

El resultado del referéndum muestra que casi la mitad de la población protestante y unionista de Irlanda del Norte rechazó el acuerdo, que contempla la creación de un consejo mixto entre Irlanda del Norte y el gobierno de la República de Irlanda, la puesta en libertad de los presos por delitos de terrorismo y un gobierno compartido en Irlanda del Norte.

Aunque no se ofrecieron datos oficiales sobre la estimación del voto en las dos comunidades políticas y religiosas de Irlanda del Norte, la ministra británica, Mo Mowlam, afirmó que el resultado, que calificó exageradamente como una mayoría de 3 a 1, significa la clara victoria del sí en ambas comunidades, pero no ofreció ninguna cifra.

El primer ministro irlandés, Bertie Ahern, calificó ayer, de «veredicto del pueblo» el resultado del referéndum de ratificación del acuerdo de paz para el Ulster, que ha obtenido un amplio respaldo a ambos lados de la frontera irlandesa. Ahern dijo que el acuerdo de paz propiciará las grandes estructuras necesarias para resolver los principales retos de la sociedad.

El jefe del Gobierno irlandés calificó de *histórico* el resultado de la consulta, y expresó su agradecimiento a todos los que han tenido un papel destacado en su consecución, entre los que citó a la ministra británica para Irlanda del Norte, Mo Mowlam, y al presidente de las conversaciones de paz, el ex senador norteamericano George Mitchell.

Uno de los líderes de la campaña por el *no*, Ian Paisley, refutó inmediatamente esa interpretación, alegando que el voto no había ganado en la comunidad unionista -lo que no parece tampoco cierto- y pidió una inmediata entrevista con el primer ministro Blair, para exigirle que retire el Acuerdo de Pascua, por no contar con el respaldo de los unionistas.

Ahora, elecciones

El resultado refleja el apoyo de un porcentaje unionista similar al que suele lograr en los comicios generales el Partido Unionista del Ulster, cuyo líder, David Trimble, defendía el sí ante la división de los dirigentes de su partido. Trimble aseguró ayer que «el resultado es un respaldo a lo que hicimos en la negociación y una aceptación del acuerdo muy bienvenida».

El líder del principal partido nacionalista de Irlanda del Nor-



De izquierda a derecha, Trimble, Hume y Paisley, líderes unionistas, están atentos a los resultados. FOTO MAX NASH/AP

te, John Hume, que es el arquitecto principal del Acuerdo de Pascua, afirmó: «La pregunta principal es: ¿Ha terminado la violencia? Yo creo que sí». Gerry Adams, líder del Sinn Féin, vinculado con el IRA, dijo: «Lo que ha hecho el electorado es suscribir el futuro, no el pasado».

El paso inmediato del proceso irlandés de paz es la celebración, el próximo 25 de junio, de elecciones en Irlanda del Norte, para la formación de una asamblea autonómica con 108 escaños. Esa asamblea formará un comité con los gobiernos britá-

nico e irlandés para iniciar inmediatamente la creación de las nuevas instituciones mixtas.

Paisley, secesionista

Ian Paisley anunció ayer mismo que su partido participará en las elecciones a la asamblea autonómica y que «intentará quitar toda la sustancia a esa asamblea para que no nos pueda unir a Irlanda». Jeffrey Donaldson, dirigente del partido de Trimble que votó *no* en el referéndum, prometió trabajar con su partido y con Trimble para lograr que el acuerdo funcione.

A finales de junio, los gobiernos británico e irlandés tienen que presentar la legislación que permitirá el programa acelerado de puesta en libertad de presos por delitos de terrorismo y, al mismo tiempo, se debe poner en marcha la comisión especial que promoverá, en colaboración con las organizaciones paramilitares, la destrucción o entrega de las armas.

El líder unionista, David Trimble, insistió ayer en que la posibilidad de compartir el gobierno autonómico con Gerry Adams y el Sinn Féin depende de la renuncia definitiva y públi-

ca a la violencia: «Quiero oír al señor Adams decir que el movimiento republicano se desarmará ahora y dismantelará su máquina militar y quiero oírle decir que no habrá retorno a la violencia». El resultado del referéndum de ayer muestra que los gobiernos y dirigentes políticos deben gestionar ahora una muy compleja transición, que incluye la creación de nuevas instituciones, el desarme de las organizaciones paramilitares, la liberación de presos y, también, la representación política del unionismo, que ha quedado profundamente dividido.

Primavera del proceso

El presidente estadounidense, Bill Clinton, aplaudió ayer el voto *decisivo* sobre el Acuerdo de Paz para Irlanda del Norte, aprobado ayer en referéndum en el Ulster y en la República de Irlanda. «Hoy, todos nos hemos unido a la espera de las noticias del Atlántico. Esta es la culminación de una primavera de la Paz y esta se debe sobre todo al pueblo irlandés por haber tenido el coraje y la sabiduría de votar por un futuro más brillante», añadió Clinton, insistiendo en el carácter histórico del voto.

Cinco puntos fundamentales

Efe. BELFAST

El acuerdo de paz para el Ulster aprobado en referéndum por los irlandeses de ambos lados de la frontera y que regulará las relaciones entre Belfast, Londres y Dublín, se basa en cinco puntos principales.

- El establecimiento de una Asamblea para Irlanda del Norte, elegida por sufragio universal y sistema mayoritario. Contará con 108 miembros, elegidos el próximo 25 de junio.
- La creación de un Consejo ministerial interfronterizo, que regulará las relaciones entre

el Norte y el Sur de Irlanda.

- La modificación de las disposiciones constitucionales del Reino Unido y la República de Irlanda en lo tocante a la cuestión del Ulster.
- La institución de un denominado Consejo de las Islas, que regulará las relaciones entre Belfast, Dublín y Londres y en el que también tomarán parte representantes de las futuras asambleas autónomas de Escocia y Gales.
- La formación de tres comisiones independientes que entenderán de asuntos como la liberación de los presos paramilitares, justicia y equidad para las dos comunidades norirlandesas y otros aspectos de interés general.